
Conozca los HECHOS sobre...

La pena capital en Pennsylvania

"Así dice el Señor Dios: Juro que no quiero que el impío muera, sino que cambie su mala conducta y viva." —Ezequiel 33,11

Aproximadamente 3,500 convictos esperan ser ejecutados en las prisiones estatales, federales y militares a lo largo del país. En Pennsylvania, 218 hombres y 5 mujeres están esperando la pena de muerte. La última ejecución en Pennsylvania fue en julio de 1999.

Estos reclusos han sido condenados a causa de serios y violentos actos criminales. Ellos merecen ser castigados por sus crímenes, pero la sociedad no necesita llevarlos a la muerte.

La sociedad puede castigar adecuadamente sin tener que recurrir a la ejecución.

La Iglesia está comprometida en ensalzar la dignidad y santidad de toda vida humana — inclusive la vida de una persona condenada por el crimen más atroz. Los Obispos Católicos de Pennsylvania han clamado consistentemente por una revisión de la pena de muerte. La doctrina de la Iglesia pide que todas las personas crezcan en el respeto a la vida humana y se opongan a la pena de muerte.

El *Catecismo de la Iglesia Católica (CIC)* enseña que la autoridad gubernamental tiene el derecho y el deber de resguardar la seguridad de la sociedad, y castigar a los criminales mediante condenas adecuadas. Esto incluye la imposición de la pena de muerte si ésta es la única forma posible de defender efectivamente la vida contra el agresor injusto (cf. CIC, no. 2267).

Pero si los medios no letales son suficientes para defender y proteger la seguridad de las personas frente al agresor, la autoridad se limitará a aplicar tales medios, por cuanto éstos están más en concordancia con las circunstancias concretas del bien común y más en conformidad con la dignidad de la persona humana (cf. CIC, no. 2267).

La sociedad puede castigar apropiadamente, sin tener que recurrir a la ejecución. Podemos encerrar en prisión y aislar a los delincuentes para promover la seguridad de los ciudadanos. La prisión perpetua

(de por vida) en Pennsylvania significa el confinamiento sin la posibilidad de libertad bajo palabra. Y una sentencia a cadena perpetua permite a las víctimas comenzar su curación mientras se les provee el tiempo de reclusión para arrepentirse de su crimen.

Los funcionarios judiciales reconocen que la pena de muerte no disuade a los demás para que no cometan un crimen. Esta conclusión se basa en estudios que comparan índices de asesinatos en estados que tienen la pena de muerte con estados que no la poseen.

La pena de muerte produce un daño potencialmente mayor a la sociedad, al reforzar la idea que la violencia es una solución para los problemas de la sociedad. La pena de muerte no erradicará los crímenes violentos, así como el aborto no es una solución para el embarazo no deseado.

No debe considerarse la oposición de la Iglesia al recurso de la pena de muerte como una falta de compasión para los que han sido afectados por un crimen violento. La verdadera curación emocional, espiritual e inclusive física se funda en el abrazo compasivo de Jesús, quien practicó el perdón y nos enseña a hacer lo mismo.

La pena de muerte no erradicará los crímenes violentos, así como el aborto no es una solución para el embarazo no deseado.

La abolición de la pena de muerte es una cuestión que afecta al bien común. Estamos obligados a defender el don de la vida que Dios ha otorgado a todos los seres humanos.

Recursos:

La pena de muerte: elige la vida, Declaración sobre la pena capital, los Obispos de Pennsylvania, 2001.

A Culture of Life and the Penalty of Death [Una cultura de vida y la pena de muerte], A Statement of the United States Conference of Catholic Bishops Calling for an End to the Use of the Death Penalty, 2005.

Roguemos justicia y misericordia.



Publicado por la Pennsylvania Catholic Conference [Conferencia Católica de Pennsylvania], la Agencia de Asuntos Públicos de Pennsylvania's Catholic Bishops [Obispos Católicos de Pennsylvania]. Para más información, contacte a la PCC en la PO Box 2835, Harrisburg, PA 17105 717-238-9613, staff@pacatholic.org, o ingrese en www.pacatholic.org.
